

aprecio que el que se le ha concedido hasta la fecha—; Abenarabi, el famosísimo místico murciano, sufre también las influencias del hazmismo, y no se libra tampoco de ellas el gran Averroes. Todavía por el siglo XVI un teólogo de ascendencia española intenta renovar en Marruecos la escuela; el pueblo le secunda con devoción, pero una denuncia de los alfaquíes, enemigos tradicionales del espíritu innovador del hazmismo, acarrea al apóstol de las doctrinas del Alándalus el último suplicio.

De no menor interés son las figuras de algunos detractores de Abenházam o de sus doctrinas: el Bechi (tomo I, págs. 200 y sigts.) y Abubequer Benalarabi de Sevilla (págs. 303 y sigts.) son dos grandes representantes de la Jurisprudencia española, que la defendieron noblemente de los ataques un poco injustos de Abenházam.

Por esta escueta referencia podrá darse cuenta de sobra el lector del avance que suponen los datos aprovechados y sistematizados en esta obra para la historia de nuestra Jurisprudencia musulmana, el día que se intente. Pero sería injusto el no hacer constar lo fragmentaria, lo unilateralmente que de propósito hemos orientado esta referencia; la significación de esta obra debe apreciarse en el marco de la finalidad que al publicarla se ha propuesto su autor benemérito en el campo de la historia de las ideas filosóficas, uno de cuyos grandes capítulos ha conquistado legítimamente para el gran filósofo cordobés. Además, la fotografía del momento histórico en que se mueve y que en parte produce al biografiado, es de tal exactitud y detalle, que el camino de las fuentes queda simplificado para este período en proporciones difícilmente ponderables por de pronto. Ello independientemente del grandísimo servicio prestado a la ciencia europea con la traducción de esta obra, única en las literaturas anteriores al Renacimiento.

P. J. LÓPEZ ORTIZ.

JOSÉ TORRE REVELLO: *Aporte para el conocimiento de la casa urbana y rústica en la época colonial*. (Publicado en el "Bol. del Inst. de Invest. Hist.", año VII, núm. 38, págs. 320-328.—Buenos Aires, 1928.)

Bajo el epígrafe que precede a estas líneas publica el señor Torre Revello una curiosa "Memoria de los bienes que quedaron en las Casas y estancias del Mro. Juan Joseph de Vargas por su derrota; y empezando por la Casa y morada suya de la Ciudad", copiada del original que se conserva en el Archivo General de Indias (Sevilla). Sección V. Audiencia de Buenos Aires. Expedientes a instancias de partes. Año 1763 a 1770. Est. 124, caj. 1, leg. 13.

Se trata de un inventario detallado de los bienes que constituían el

patrimonio de un acomodado propietario del período colonial, con noticias de interés sobre el tipo de vivienda rústica y urbana imperante en las regiones del Plata. Supone, por tanto, su publicación una aportación estimable para la historia de las instituciones sociales de la época, aun cuando de su lectura no pueda desprenderse ninguna enseñanza susceptible de generalización, pues para ello sería necesario revisar centenares y aun millares de documentos de este tipo, que fácilmente se encuentran entre los legajos de nuestro Archivo de Indias.

Antecedén al texto del documento unas líneas preliminares del señor Torre Revello, con atinadas observaciones sobre el carácter y valor de su contenido y con sumarias noticias sobre el propietario de los bienes enumerados en el inventario de referencia: un clérigo turbulento, cuya vida irregular le llevó a verse envuelto en un largo proceso, que motivó su encarcelamiento y una confiscación de su patrimonio.

J. Ors.

H. PIRENNE: *Les villes du Moyen Age. Essai d'histoire économique et sociale.*—203 págs.—Bruxelles, Lamertin, 1927.

Es un tema sobre el cual está el autor especialmente autorizado a hablar. Cuando alrededor del año 90 el origen de la constitución y de la economía urbanas se hizo tema de actualidad en la ciencia histórica (de Alemania principalmente; el país por excelencia en donde cuestiones estrictamente científicas poseen en sí atractivo suficiente para convertirse en objeto de ardorosa pugna multipersonal en terreno rigurosamente científico), Pirenne, el notable historiador del pueblo belga, tomó activa parte en la contienda. Sus aportaciones a dicha cuestión son de especial interés, por estar basadas en el estudio de las ciudades flamencas y ser, como es sabido, los Países Bajos, juntamente con el Norte de Italia, la región donde aparecen las primeras manifestaciones del gran proceso histórico, común a toda la cultura occidental, de renacimiento de la industria y del comercio, de creación en general de un nuevo estilo de vida.

El primoroso librito que ahora publica Pirenne en francés (en 1925 salió una edición inglesa del mismo) contiene el conjunto de conferencias sobre el tema dadas por el autor en diferentes Universidades de Norteamérica. Esta circunstancia explica el carácter preponderantemente expositivo del libro. Pirenne prescinde de toda controversia; ni siquiera en los numerosos casos —en los primeros capítulos singularmente—, en que su opinión propia se aparta por completo de la imperante, e incluso invierte totalmente los términos en que ésta viene tratando los problemas, hace el autor específica referencia a ella. Los resultados generales de la investigación hállanse, sin embargo, sabiamente incorporados en la artística y densa exposición que sucesiva-